

Lengua, cultura y sociedad del mundo hispano

(Lecturas para la prueba oral de Español)

1. El español en el mundo
2. El español de América
3. Las lenguas indígenas de América y el español
4. La lengua española a través de la comida
5. El plurilingüismo en España
6. España contemporánea
7. Hispanoamérica

1. El español en el mundo

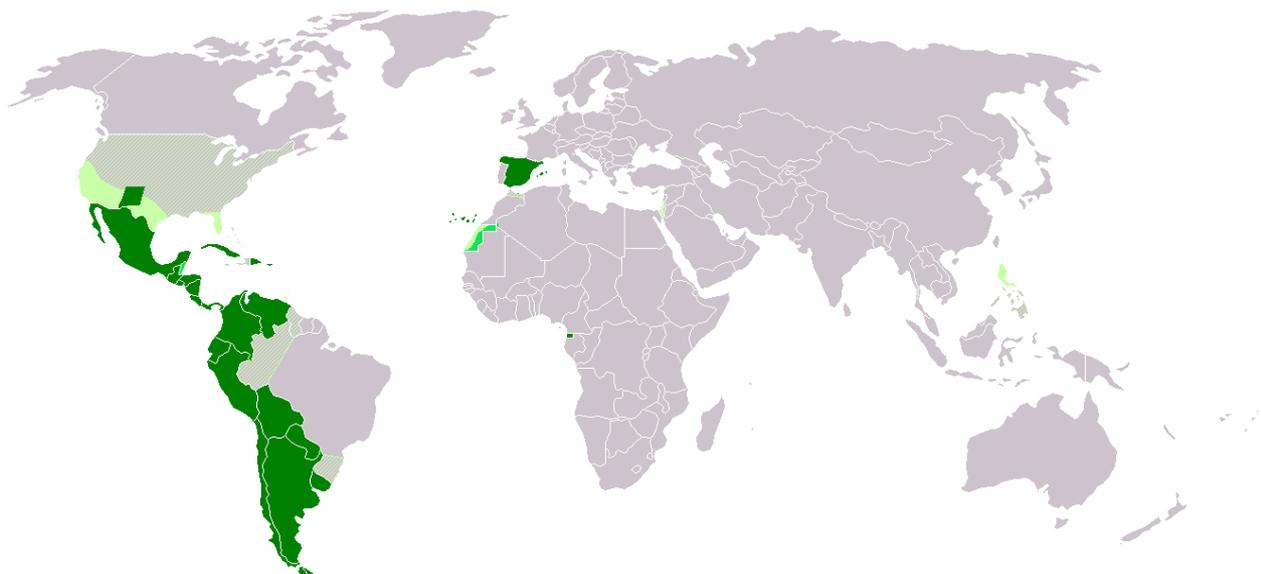
El español es la segunda lengua materna del mundo por número de hablantes, después del chino mandarín. En 2018, más de 480 millones de personas tienen el español como lengua materna. Además, el grupo de usuarios potenciales de español en el mundo (cifra que engloba el grupo de dominio nativo¹, el grupo de competencia limitada² y el grupo de estudiantes de lengua extranjera) supera los 577 millones, lo que representa el 7,6 % de la población mundial.

Por razones demográficas, el porcentaje de población mundial que habla español como lengua nativa está aumentando, mientras la proporción de hablantes de chino e inglés desciende. Más de 21 millones de alumnos estudian español como lengua extranjera.

El español es la tercera lengua más utilizada en la Red, tras el inglés y el chino. El 8,1 % de los usuarios de Internet se comunican en español. México se encuentran entre los 10 países con mayor número de usuarios de Internet. El español es la segunda lengua más utilizada en las dos principales redes sociales del mundo (Facebook y Twitter) y la segunda lengua más importante de Wikipedia por número de visitas.

El español ocupa la cuarta posición en el ámbito institucional de la Unión Europea y la tercera en el sistema de la ONU. Algunas características del español pueden explicar su importancia como lengua internacional: es un idioma homogéneo; es una lengua geográficamente compacta: la mayor parte de los países hispanohablantes ocupa territorios contiguos; tiene carácter oficial y vehicular en 21 países del mundo; es una lengua en expansión y es lengua de una cultura internacional.

Mapa 1. Distribución del español en el mundo



¹ El Grupo de Dominio Nativo (GDN) es el conjunto de individuos cuya capacidad de usar una lengua determinada se corresponde con la de aquellos que la adquieren desde la infancia, en interacción con su familia, con los miembros de una comunidad o a través de la escuela.

² El Grupo de Competencia Limitada (GCL) es el conjunto de individuos cuya capacidad de usar una lengua está limitada lingüística (dominio precario), sociolingüística o estilísticamente (uso exclusivo para ciertos temas o situaciones comunicativas).

El español es una fuerza económica de gran valor, sobre todo en la industria cultural y de la comunicación. Desde la enseñanza del español como lengua extranjera, hasta la industria editorial, discográfica, televisiva y cinematográfica que cuenta con un mercado potencial de 500 millones de consumidores.

El número de personas que estudian español como segunda lengua está experimentando un gran crecimiento que hace que el turismo idiomático tenga una relevancia cada vez mayor. Entre los mercados emisores de estudiantes hacia España, destacan Francia, Italia y Alemania en el ámbito europeo. Fuera de Europa, España también suscita un gran interés entre los jóvenes estadounidenses.

Cuadro 1. Población de los países hispanohablantes

	País	Población	Porcentaje de hablantes nativos	GDN	GCL
1	México	122 273 473	96,80	118 360 722	3 912 751
2	Colombia	48 483 138	99,20	48 095 451	387 867
3	España	46 600 949	92,09	42 916 976	3 683 973
4	Argentina	43 590 638	98,10	42 312 459	819 507
5	Perú	31 151 643	86,70	26 977 323	4 174 320
6	Venezuela	30 620 404	97,30	29 793 653	826 751
7	Chile	18 006 407	95,90	17 268 144	738 263
8	Ecuador	15 943 741	95,70	15 258 160	685 581
9	Guatemala	15 806 675	78,30	12 376 626	3 430 048
10	Bolivia	11 410 651	83,00	9 470 840	1 939 811
11	Cuba	11 210 064	99,70	11 176 434	33 630
12	República Dominicana	9 980 243	97,60	9 740 717	239 526
13	Honduras	8 378 000	98,70	8 269 086	108 914
14	Paraguay	6 893 727	67,90	4 680 841	2 212 886
15	El Salvador	6 405 000	99,70	6 385 785	19 215
16	Nicaragua	6 236 000	97,10	6 055 156	180 844
17	Costa Rica	4 832 234	99,30	4 798 408	33 826
18	Panamá	3 801 000	91,90	3 493 119	307 881
19	Puerto Rico	3 548 397	99,00	3 512 913	35 484
20	Uruguay	3 430 000	98,40	3 375 120	54 880
21	Guinea Ecuatorial	757 014	74,00	560 190	196 824
	Total	447 335 015		423 252 042	24 082 973

La razón por la que el porcentaje de hablantes nativos de español no es del 100% en los países donde es lengua oficial es porque la lengua española convive con otras lenguas y/o dialectos. Por ejemplo:

- Paraguay es un país bilingüe donde son lenguas oficiales tanto el español como el guaraní.
- Guatemala tiene un 70% de población indígena de origen maya que mantiene sus lenguas autóctonas y utiliza el español como segunda lengua.
- Perú y Bolivia cuentan con un número importante de población indígena que habla solo el quechua (lengua de los antiguos incas).
- En Argentina algunos inmigrantes mantienen su lengua de origen.

- En España el español es cooficial con el catalán, el gallego y el vasco, y convive con otros dialectos.
- En Puerto Rico el inglés es también lengua oficial.
- En Guinea Ecuatorial convive con el francés, el criollo portugués, el pidgin guineano y varias lenguas africanas.

El español o castellano es una lengua romance que deriva del latín vulgar y tiene su origen en Castilla. En España, se usa el nombre castellano para referirse a la lengua común del Estado en relación con las otras lenguas cooficiales en sus respectivos territorios autónomos. También se prefiere el término castellano en algunos países de Hispanoamérica, como en Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay, Perú, Venezuela y El Salvador. Sin embargo, español es la denominación que se usa internacionalmente.

La difusión del español en América inició en 1492 con la conquista y colonización del “nuevo mundo”. Sin embargo, después de tres siglos de colonización solo el 30% de la población hablaba español en las colonias españolas del continente americano. En realidad, la mayor difusión del español tuvo lugar en el siglo XIX cuando las excolonias americanas, al independizarse de la corona española, optaron por mantener el español como lengua oficial, símbolo de unidad e identidad de las nuevas naciones. Hoy en día son 19 los países americanos que tienen el español como lengua oficial o cooficial.

La cantidad de hispanohablantes de diferentes zonas del mundo comporta una rica variedad lingüística que no impide una homogeneidad básica que garantiza la comprensión y la comunicación. Se puede hablar de “unidad en la diversidad”.

La presencia de hispanohablantes en países donde el español no es lengua oficial responde a veces a causas históricas, como en el Sahara Occidental, primero colonia y posteriormente provincia española en África hasta 1975, cuando su administración fue cedida a Marruecos; o en Filipinas, que fue colonia española durante tres siglos. También es el caso de las comunidades sefardíes, que hablan el judeo-español o sefardita, distribuidas por países mediterráneos (Bulgaria, Marruecos, Túnez, Turquía, Israel) después de la expulsión de España de los judíos y musulmanes que no se convirtieron al cristianismo tras la unificación territorial, política y religiosa de los Reyes Católicos en 1492. En otros muchos casos las razones son demográficas; en la actualidad, los emigrantes de origen hispano contribuyen a la difusión del español en muchos países.

Cuadro 2. Hispanohablantes en países donde el español no es lengua oficial

País	GDN	GCL
Antillas Neerlandesas	10 699	20 395
Argelia	175 000	114 835
Aruba	13 710	48 000
Australia	117 498	69 354
Belice	165 339	374 571
Brasil	460 018	22 000
Canadá	439 110	96 000
China	5 000	293 000
Estados Unidos	41 343 921	11 644 834
Filipinas	3 325	427 354
Guam (Estados Unidos)	1 201	59 381
India	1 000	

Islas Vírgenes (Estados Unidos)	16 788	
Israel	130 000	
Jamaica	8 000	45 231
Japón	108 000	
Marruecos	6 586	1 529 665
Noruega	13 000	24 000
Nueva Zelanda	22 000	
Rusia	3 000	
Sahara Occidental		22 000
Suiza	124 000	
Trinidad y Tobago	4 000	66 401
Turquía	1 000	8 000
Unión Europea (excepto España)	1 400 000	30 975
Total	44 549 410	45 840 021

Una mención aparte merece la comunidad hispanohablantes en Estados Unidos. La población hispana de los Estados Unidos actualmente es aproximadamente de 55 millones de personas. Este dato la sitúa como la más numerosa, con diferencia, de entre las minoritarias de los Estados Unidos. Se calcula que en 2060, los Estados Unidos serán el segundo país hispanohablante del mundo, después de México. Esto supone que casi uno de cada tres residentes en los Estados Unidos será hispano. Además, el español es con mucha diferencia el idioma que se estudia con mayor frecuencia en todos los niveles de enseñanza estadounidenses.

2. El español de América

El español llegó a América en 1492 y se extendió por gran parte del continente con la sucesiva conquista y colonización española. Cuando las colonias americanas se independizaron de la Corona española, las nuevas naciones independientes adoptaron el español como lengua oficial, lo que contribuyó a la posterior difusión y consolidación del idioma en el continente americano.

Hoy en día es la lengua oficial de un país de América del Norte (México), tres del Caribe (Cuba, Puerto Rico y República Dominicana), siete de América Central (Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá) y nueve de América del Sur (Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Paraguay, Chile, Uruguay y Argentina).

Mapa 2. Mapa político de Hispanoamérica



Así pues, de los 21 países del mundo cuya lengua oficial es el español, 19 se encuentran en el continente americano. Y de los casi 470 millones de personas que tienen el español como lengua materna, 380 millones son americanos.

Unidad frente a la diversidad

A pesar de ser una lengua transnacional, la lengua española goza de una gran unidad. Dos hispanohablantes de cualquiera de los países que tienen este idioma como oficial y que acaben de conocerse se entenderán sin problema, a pesar de que de vez en cuando surjan en su diálogo tres tipos de palabras conflictivas (en muy diferente grado):

1. Las que uno de los dos no reconoce como parte de su léxico pero entiende perfectamente: un español no se bañará en una “pileta”, sino en una “piscina”, pero sabrá a qué se refiere su interlocutor argentino cuando le proponga nadar un rato en ella.
2. Otras que se desconocen por completo: ¿qué querrá decir un mexicano que se refiere a su achichinle? (ayudante de poca importancia).
3. Los términos que se conocen pero no significan lo mismo en según qué sitio: guagua significa autobús en Puerto Rico y Cuba, pero en Perú es un lactante (viene del quechua *wawa*).

En cualquier caso, se trata de pequeñas dificultades que se suelen superar con el contexto y que enriquecen el idioma. Las diferencias entre el español hablado en España (variedad peninsular) y el español hablado en América se deben a la evolución que esta lengua ha tenido a lo largo de la historia, a su capacidad de adecuarse a las nuevas circunstancias históricas, culturales y sociales, así como al contacto con otras lenguas. Sin perder su unidad esencial, el español de América ha ido adquiriendo su propia fisonomía.

El término americanismo hace referencia al vocablo o rasgo de la lengua (fonético, gramatical o semántico) que es propio del español hablado en algún país de América o que pertenece o proviene de alguna lengua indígena de América. En ocasiones, los americanismos han tenido su origen en términos hispanos que han pasado a ser arcaísmos (en desuso) en la península y se han mantenido en el español de América; por ejemplo, fierro por hierro, farina por harina, anteojos por gafas, pararse por ponerse de pie.

Diferencias entre el español peninsular y el español de América

Los países de habla castellana o española en América tienen un léxico con características propias, una fonética que distingue el habla de cada zona determinada y algunos rasgos gramaticales determinados. Estas son las principales diferencias:

El pronombre vosotros es la forma empleada en la mayor parte de España para el tratamiento informal. Esta forma pronominal, así como las formas verbales de segunda persona del plural que le corresponden (calláis, bebáis, escribisteis, saldréis, etc.), no se usan en América ni en algunas áreas meridionales españolas, como Canarias y Andalucía occidental, donde tanto en el tratamiento formal como en el informal en plural se emplea ustedes.

El voseo es el uso de vos como pronombre de segunda persona del singular en lugar de tú y de ti (*Vos tenés razón*, en lugar de *Tú tienes razón*; *Esto es para vos*, en vez de *Esto es para ti*). El voseo es propio de distintas variedades regionales o sociales del español americano e implica acercamiento y familiaridad. Se da en gran parte de Hispanoamérica, aunque en diferente grado. Argentina, Uruguay y Paraguay son áreas de voseo generalizado.

El seseo consiste en pronunciar las letras *c* (ante *e*, *i*) y *z* con el sonido que corresponde a la letra *s*; así, un hablante seseante dirá [serésa] por cereza, [siérto] por cierto, [sapáto] por zapato. El seseo es general en toda Hispanoamérica y, en España, en Canarias y en parte de Andalucía, y se da en algunos puntos de Murcia y Badajoz. También existe seseo entre las clases populares de Valencia, Cataluña, Mallorca y el País Vasco, cuando hablan castellano, y se da asimismo en algunas zonas rurales de Galicia. El seseo meridional español (andaluz y canario) y el hispanoamericano gozan de total aceptación en la norma culta.

También el léxico marca la diferencia entre el español peninsular y el español de América. El uso de arcaísmos y de indigenismos, pero también de anglicismos, dada la proximidad y la influencia de los Estados Unidos. Términos como banana, clóset, computador, esmog, manejar, papa o tiquete son de uso extendido en América, mientras en España se prefiere usar plátano, armario, ordenador, contaminación, conducir, patata y entrada. Es frecuente el uso del verbo platicar en América, considerado arcaísmo en España, donde es más común emplear los verbos conversar o charlar.

Variantes léxicas en el español de América

Para ilustrar la rica variedad léxica presentamos algunos términos empleados en España con sus correspondencias en diferentes países hispanoamericanos:

- acera es también andén (Guatemala), banqueta (México), sardinel (Colombia) y vereda (Ecuador y Perú);
- autobús es bus (Colombia), camión (México), colectivo (Argentina), guagua (Cuba), ómnibus (Bolivia);
- coche o automóvil es auto (Argentina, Chile, Uruguay), carro (en varios países como México) o máquina (Cuba);
- la falda es pollera para los argentinos, enagua para los mexicanos y saya para los cubanos;
- un niño es un chamaco o un escuincle en México, un chamo en Venezuela, un cipote en Honduras, un gurí en Uruguay, un patojo en Guatemala, un pelado en Colombia, un pibe en Argentina;
- un rubio es un canche en Guatemala, un catire en Venezuela, un güero en México y un mono en Colombia;
- las tapas son las botanas mexicanas, los ingredientes argentinos, los pasapalos venezolanos y los abre bocas colombianos;
- y para contestar al teléfono, los españoles dicen *¿Dígame?*, mientras en México prefieren *¿Bueno?*; en Guatemala, *Hola*; en Argentina, Paraguay y Uruguay, *¿Hola?*; en Cuba, *Oigo*; en Puerto Rico, *¿Helow?*; *Hola*, *buenos días* en Perú y *¿Aló?* en los demás países.

En cuanto a los alimentos, muchas palabras tienen diferentes significados en cada país: hay que diferenciar entre la tortilla de maíz que se come en México y Centroamérica y la tortilla española hecha con huevos y patatas; la caña en América se refiere a la caña de azúcar, mientras que en España es un vaso de cerveza. Si en Colombia pides un tinto te servirán una taza de café y no una copa de vino como en España.

Préstamos de otras lenguas

Todas estas diferencias son fruto del contacto lingüístico y de la evolución del español en América. El contacto inicial con las lenguas indígenas americanas y con las lenguas africanas de los esclavos negros, más tarde se dio con las lenguas habladas por los grupos migratorios que contribuyeron con sus préstamos al castellano hablado en las áreas o países donde se asentaron. A causa de la masiva inmigración italiana, es notable la presencia de italianismos en Argentina, tanto en el lunfardo –originalmente argot delictivo que se extendió al habla popular–, como en la lengua general, en campos como el alimenticio (*antipasto, pesto, ricota, risoto*), la familia (*nono, nona, bambino*), la vida cotidiana (*laburante, fiaca, mufa*), etc. El cocoliche, jerga híbrida que hablan ciertos inmigrantes italianos mezclando su habla con el español, es otra muestra de habla del contacto de estas dos lenguas.

La presencia hispanoamericana en Estados Unidos ha generado el fenómeno lingüístico del spanqlish, fusión léxica y semántica del español con el inglés estadounidense. Esta forma híbrida de uso coloquial ha creado nuevas palabras derivadas de los dos idiomas que mantienen la fonética del español, pero que son adaptaciones del inglés, como *parquear* (estacionar), *drinquear* (beber), *cuquear* (cocinar), *troca* (camión), *Jaigüi* (carretera). Algunos de estos términos derivados del inglés han modificado el significado de la palabra que ya existía en castellano: *grocería* es mercancía, y no insulto (grosería); *vacunar* significa aspirar, y no poner vacunas.

3. Las lenguas indígenas de América y el español

El español, al llegar al continente americano, entró en contacto con las numerosas lenguas nativas existentes en el territorio. Durante los más de cinco siglos de convivencia, la lengua española se ha enriquecido gracias a los préstamos lingüísticos de estas lenguas. Aunque en la mayoría de los países hispanoamericanos el español cuenta con muchos más hablantes y tiene mayor prestigio que las lenguas indígenas –en muchos casos lenguas minoritarias relegadas a un ámbito local–, en la actualidad, algunas de estas lenguas son consideradas cooficiales o nacionales en los países donde se hablan.

Mapa 3. Distribución del español en América



Los pueblos indígenas de América Latina hablan 420 lenguas distintas, de las cuales casi el 25% son lenguas transfronterizas que se utilizan en dos o más países. Destaca el quechua, que se habla en siete países distintos: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador y Perú.

Los países con mayor cantidad de hablantes de lenguas nativas son, por una parte, México y Guatemala (área mesoamericana) y, por otra, Perú, Bolivia y Ecuador (área andina). Se trata de áreas culturales ocupadas en época prehispánica por etnias que dominaban a otras y que alcanzaron un grado de desarrollo importante. Los aztecas (o mexicas) y sus aliados sometieron un vasto territorio en lo que ahora es México, así como los incas en la zona andina. Tanto el náhuatl de los aztecas como el quechua de los incas fueron lenguas francas antes de la llegada de los conquistadores españoles y se extendieron aún más con la evangelización. Por su parte, el guaraní, lengua mayoritaria en Paraguay, fue lengua franca en una extensa zona de América del Sur en época precolombina.

Aunque los misioneros españoles en la evangelización utilizaron las lenguas indígenas para hacerse entender, una de las prioridades de la Corona española era la castellanización de los pueblos indígenas. Sin embargo, la empresa no tuvo mucho éxito, ya que solo el 30 % de la población amerindia hablaba español cuando las colonias americanas se independizaron a principios del siglo XIX. La adopción del español como lengua oficial de las nuevas naciones independientes fue el hecho decisivo para la posterior difusión y consolidación del idioma en el continente americano.

A partir del siglo XIX el español se extendió y las lenguas indígenas retrocedieron de forma alarmante. Aún así, muchas de ellas han resistido la penetración cultural y en la actualidad existen millones de hablantes de lenguas indígenas. Las más difundidas son las siguientes:

- el quechua, lengua de los antiguos incas, en la actualidad cuenta con más de 12 millones de hablantes y es lengua oficial en Perú, Bolivia y Ecuador;
- el guaraní, lengua oficial en Paraguay donde lo habla la mayor parte de la población y hablado minoritariamente en el noreste argentino y el sur de Bolivia, con más de 8 millones de hablantes en total;
- las lenguas mayas, más de 30 lenguas diferentes habladas en Guatemala, en el sureste de México y en Belice por unos 6 millones y medio de personas;
- el aimara, hablado en Bolivia y en Perú, con un total de casi 3 millones de hablantes;
- el náhuatl, lengua del antiguo imperio azteca y hablado en México por unos 2 millones de personas;
- el mapuche o mapudungun, lengua hablada en Argentina y Chile por unas 200 000 personas.

Mapa 4. Principales lenguas amerindias



Cada una de las lenguas indígenas le es útil a sus hablantes para la comunicación diaria y para la transmisión de la cultura, representa un elemento de identidad. Cada una posee un sistema de sonidos que a su vez forman raíces y desinencias, palabras, frases y oraciones. Cada una es reconocida por la Unesco como patrimonio intangible de la humanidad.

El resultado del contacto con las lenguas indígenas explica la presencia de voces americanas en el español. La riqueza de la tierra –flora y fauna– y de las costumbres cotidianas y festivas han regalado al español una serie de vocablos que ya forman parte de su léxico. Los primeros americanismos que se introdujeron a través del “Diario de a bordo” de Cristóbal Colón fueron

cano y *hamaca*, provenientes de la lengua taína, lengua extinta hablada en las islas antillanas por poblaciones que fueron devastadas con la colonización. También de origen antillano son *barbacoa*, *cacique*, *huracán*, *iguana*, *maíz*, *mamey*, *maní* y *papaya*. Más tarde, gracias a los cronistas de Indias que describían y contaban lo que veían en tierras americanas, entraron en nuestro vocabulario numerosas palabras de otras lenguas indígenas que sí se siguen hablando en la actualidad. Del náhuatl, *aguacate*, *cacahuete*, *cacao*, *camote*, *chayote*, *chicle*, *chile*, *chocolate*, *coyote*, *elote*, *tamal*, *tequila*, *tomate*. De origen andino, como por ejemplo del quechua, *coca*, *cóndor*, *llama*, *palta* (aguacate), *pampa*, *papa*, *puma*, *vicuña*, *zapallo* (calabaza); o del aimara, *alpaca*. Y otras del guaraní, como *ananás*, *jaguar*, *maraca*, *ñandú*, *petunia*, *piraña*, *tapioca*, *tiburón* o *tucán*.

No podemos olvidar la presencia africana que, junto con la indígena y la española, constituye una de las tres raíces de América. Se trata de una historia y una cultura marcadas por la esclavitud. Desde el punto de vista lingüístico han quedado algunos africanismos en el habla española como *banana*, *bongó*, *mandinga* y *marimba*.

El prestigio de la lengua española coloca a las lenguas nativas en una situación de desventaja. Sin embargo, en las últimas décadas, la mayoría de los gobiernos de los países donde se hablan las ha declarado nacionales y en algunos casos oficiales para protegerlas. Aunque en la época colonial se perdieron muchas lenguas (debido, sobre todo, a pérdidas demográficas por enfermedades, guerras, esclavitud, aunque también por razones económicas), perviven muchas otras. En el siglo XIX el español fue la única lengua oficial de los países de la América hispana. En el último cuarto del siglo XX y en el siglo XXI se han abierto las puertas al bilingüismo y al plurilingüismo que reconoce el gran valor que tienen las lenguas de los pueblos indígenas, expresión de sus ricas y diversas culturas.

4. El español a través de la comida

La evolución de la alimentación está relacionada con la historia de la humanidad. El fuego marcó un paso determinante en el desarrollo de la civilización: el hombre empieza a cocer sus alimentos, puede calentarse cuando tiene frío e iluminar su habitación. Los primeros habitantes de la península ibérica fueron los celtas, los vascones y los íberos que vivían de la caza, la pesca, la recolección y el cultivo de algunos cereales. Comerciabán con los griegos y los fenicios, quienes al ver la abundancia de conejos en la península le dieron el nombre de Hispania, “tierra de conejos”. Fueron los fenicios los que llevaron a la península el olivo y la vid, iniciaron la cría del cerdo e introdujeron el consumo de cereales (trigo y cebada).

Más tarde, con la llegada de los romanos, en el siglo II antes de Cristo, se difundió el cultivo y el consumo de trigo, haciendo del pan un alimento básico en la alimentación. Se intensificó el cultivo del olivo y la producción de aceite y se introdujo el cultivo de la vid y la elaboración del vino. Además de dar a conocer el proceso de elaboración de embutidos con la carne de cerdo, introdujeron nuevas legumbres (lentejas, guisantes y garbanzos) y verduras (col, lechuga, nabos). Se adoptaron entonces los nombres latinos de vegetales como el ajo, la almendra, el apio, la avena, la cebada, la cebolla, el haba, la lechuga, la menta, el nabo y el puerro; y de frutas como la castaña, la cereza, la ciruela, el dátil, el higo, el melón, la nuez, la pera, el piñón, etc.. Asimismo, nombres de animales como la cabra, el pollo, la vaca, y sus derivados, carne y miel, tienen el mismo origen. De esta época son también los verbos de origen romano que indican procesos de preparación de la comida como asar, freír y cocer.

Con la caída del Imperio Romano en el siglo V después de Cristo, varios pueblos bárbaros llegan a la península ibérica. Los visigodos, quienes ocuparon la península hasta principios del siglo VIII, transformaron la sociedad y la manera de producir y consumir alimentos. La dieta de estos nuevos habitantes se basaba en el consumo de cereales, vino, carne, queso, legumbres y de algunas pocas verduras. Nos han dejado algunas palabras como ganso, brindis, buñuelo.

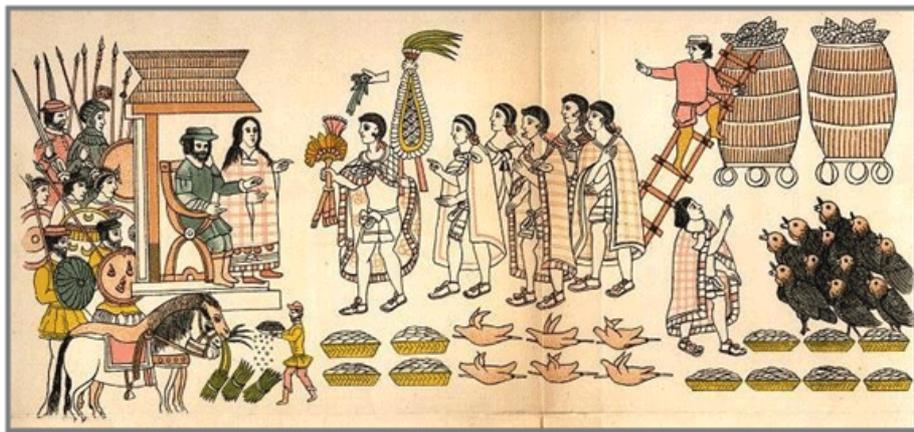
Los árabes, provenientes del norte de África, se asentaron en la península desde el siglo VII hasta el siglo XV. Junto a técnicas elaboradas de cultivo, introdujeron las hortalizas, enriquecieron con nuevos elementos la dieta hispánica y con ello el léxico: frutas como el limón, la toronja (pomelo), la naranja y el albaricoque; verduras como la acelga, la alcachofa, la berenjena, la zanahoria y la albahaca; y otros productos como la alcaparra, el alcohol, el arroz, el azafrán, el azúcar, el escabeche, el fideo, el gazpacho, el jarabe, el mazapán y el pato son nombres de origen árabe. Al encuentro entre la cultura española y la árabe se debe el uso del aceite de oliva en la fritura y la costumbre de comer por etapas.

La búsqueda de nuevas rutas para el comercio motivó el viaje con el que Cristóbal Colón descubrió el Nuevo Mundo, iniciándose desde entonces un rico e importante intercambio de productos y alimentos entre Europa y América. El desarrollo del comercio colonial que acompañó las expediciones europeas hacia América, África y Asia intensificó la corriente de alimentos y de especies exóticas hacia el Viejo Mundo. Así, llegaron entre otros productos el ají (pimiento), el ananás (piña), la batata (boniato), el cacahuete, el cacao, el cajú (anacardo), la calabaza, la chirimoya, el frijol, el girasol, la habichuela, el maíz, la patata, el pavo, el tabaco, el tomate, etc.

Los europeos, por su parte, llevaron a América algunos cereales (el trigo, el arroz y la avena), el algodón, el café, la caña de azúcar, los cítricos, la lechuga, la oliva, la pera, el plátano; además de la cría de animales, abejas, cerdos, gallinas, ovejas, vacas y también caballos –que tanto asustaron

en un primer momento a los indígenas para después pasar a ser un elemento importante de la cultura de los pueblos nativos de América del Norte—.

Pintura vigesimoctava del Lienzo de Tlaxcala, siglo XVI.



De este modo, la alimentación cambió profundamente a ambos lados del océano y continuó transformándose a medida que aumentaron los espacios conquistados y se aseguraban y mejoraban las comunicaciones entre las colonias y la metrópolis.

América ofreció al mundo europeo una gran variedad de productos hasta entonces desconocidos, pero, a su vez, recibió especies inexistentes en el nuevo mundo. Las especies vegetales domesticadas que llegaron de América a Europa constituyen el 17% de todas las cultivadas en el mundo. En Europa muchas de ellas pasarían a incorporarse a la dieta cotidiana de sus habitantes. El maíz, una vez demostrada su capacidad para alimentar poblaciones densas, fue aceptado rápidamente por los europeos; así como el cacao, con el que mayas y aztecas fabricaban el preciado *chocolatl*, y con este se transmitió la utilización de la vainilla. La patata, aunque fue aceptada más lentamente que otros productos americanos, llegando a los países del norte de Europa a fines del siglo XVI, pronto se convirtió en el componente principal de la dieta de los pobres y, en el siglo XVII, las hambrunas pudieron ser superadas gracias a ella.

Mapa 5. Intercambio de productos entre Europa y América



5. El plurilingüismo en España

La Constitución española de 1978 reconoce y garantiza el derecho a la autonomía de las nacionalidades y regiones de España, formadas de acuerdo con sus características históricas, lingüísticas, culturales y económicas. Así, el Estado español se organiza territorialmente en diecisiete Comunidades Autónomas y dos ciudades autónomas –Ceuta y Melilla–. Estas, a su vez, están divididas en provincias y municipios.

Todas las Comunidades Autónomas poseen sus propios representantes y tienen un amplio nivel de autonomía, poderes legislativos, presupuestarios, administrativos y ejecutivos en las competencias exclusivas que el Estado garantiza a cada comunidad a través de la Constitución y de cada Estatuto de autonomía. Entre sus competencias figura el fomento de la cultura, de la investigación y, en su caso, de la enseñanza de la lengua de la Comunidad Autónoma.

La coexistencia de varias lenguas en un país o territorio se define plurilingüismo y es considerado patrimonio cultural. El artículo tercero de la Constitución española dice:

1. El castellano es la lengua española oficial del Estado. Todos los españoles tienen el deber de conocerla y el derecho a usarla.
2. Las demás lenguas españolas serán también oficiales en las respectivas Comunidades Autónomas de acuerdo con sus Estatutos.
3. La riqueza de las distintas modalidades lingüísticas de España es un patrimonio cultural que será objeto de especial respeto y protección.

Mapa 6. Distribución de las lenguas de España



En España, el castellano o español comparte la oficialidad con el catalán, el gallego y el vasco en las Comunidades Autónomas donde se hablan estas lenguas.

El catalán se habla en Cataluña, en el noreste peninsular. Sus variedades balear y valenciana se hablan, respectivamente, en las islas Baleares y en la Comunidad Valenciana. También es hablado, aunque no es oficial, en la parte más oriental de Aragón; y fuera de España, en el Rossellón francés, en Andorra y en la ciudad italiana de Alguer, en Cerdeña. Algunas palabras en catalán son: *Generalitat* (gobierno autónomo catalán), *mossos d'esquadra* (policía autonómica catalana), *bon dia* (buenos días).

El gallego es hablado en Galicia, en el noroeste de la península. Es una lengua romance (lenguas derivadas del latín), como el castellano y el catalán. Está estrechamente emparentado con el portugués (lengua del país vecino) y tiene una larga tradición literaria. También se habla en zonas de Asturias y León, sin ser lengua oficial. Algunos ejemplos de gallego son: *Xunta* (gobierno autónomo gallego), *conselleiro* (miembro del gobierno autónomo gallego), *bos días* (buenos días).

El vasco o euskera se habla en el País Vasco o Euskadi y en parte de Navarra, en el norte de España. Fuera de España se habla en el País Vasco francés. Es una de las pocas lenguas habladas en Europa que no desciende del tronco indoeuropeo y su origen es incierto. Palabras vascas son, por ejemplo, *Eusko Jaurlaritza* (gobierno autónomo vasco), *lehendakari* (jefe del gobierno vasco), *egun on* (buenos días).

Existen otras lenguas minoritarias o dialectos como el bable, que se habla en algunas zonas de la Comunidad Autónoma de Asturias; la fabla aragonesa, que se habla en los valles pirenaicos de Aragón; y el aranés, que se habla en el Valle de Arán, en el Pirineo catalán (Lérida), donde es lengua oficial. Además, la comunidad gitana española, que se concentra principalmente en las comunidades de Andalucía, Madrid y Cataluña, habla el caló, lengua mixta de base gramatical española y vocabulario gitano (romaní).

6. España contemporánea

La estructura político-administrativa

España está situada en el extremo suroccidental del continente europeo. Su superficie ocupa gran parte de la Península Ibérica y los archipiélagos de las islas Baleares y Canarias. Su capital es Madrid, que es la capital europea situada a mayor altura. Está dividida en 17 comunidades autónomas, más dos ciudades autónomas, Ceuta y Melilla, situadas en el norte de Marruecos.

Mapa 7. Comunidades Autónomas, provincias y capitales de España



España es un estado democrático y social de derecho que se basa en los principios de igualdad, libertad y pluralismo político. Su régimen político es la monarquía parlamentaria y el rey D. Felipe VI es el Jefe de Estado. La soberanía nacional reside en el pueblo español, del que emanan los poderes del Estado: ejecutivo, legislativo y judicial. El sistema de representación nacional son las Cortes Generales, órgano legislativo del Estado, formadas por el Congreso de los diputados (Cámara de representación popular) y el Senado (Cámara de representación territorial). Las elecciones generales se celebran cada cuatro años.

La economía

España es la décimo segunda potencia económica mundial. Desde 1986 forma parte de la Unión Europea. Es el primer productor mundial de aceite de oliva, el primer país de la UE en productos agrícolas biológicos y el tercer productor de cítricos, vino y carne. El sector de los servicios es el que ocupa a la mayor parte de la población. La tasa de población activa es mayor entre los

hombres que entre las mujeres, pero la tasa de desempleo alcanza casi el 15 % (2018). Es el tercer país del mundo por la afluencia de turistas y el segundo por ingresos provenientes del turismo. Hoy ha pasado de ser un país emisor de emigrantes a un país receptor de inmigrantes.

El consumo ha aumentado durante los últimos años, sobre todo de servicios. El ahorro familiar es cada vez menor; mientras que el endeudamiento crece, principalmente por la compra de la vivienda. En España alrededor del 43 % de los ingresos anuales están destinados al pago de impuestos, lo que la sitúa ligeramente por debajo de la media de la UE (45 %). También es uno de los mayores inversores internacionales. Las inversiones españolas se dirigen sobre todo a la Unión Europea y a América Latina. Las inversiones extranjeras en España han disminuido en los últimos años; provienen, principalmente, de la UE y de Estados Unidos.

El nivel de bienestar de los españoles es equiparable al de los países más avanzados de la UE. Factores básicos del mismo son la Seguridad Social, con su sistema de universalidad de prestaciones: pensiones, seguro de desempleo, asistencia médico-sanitaria, educación. El sistema sanitario español está entre los primeros del mundo por su nivel de calidad. El Estado garantiza la obligatoriedad y gratuidad de la educación básica, de los seis a los dieciséis años. País Vasco, Navarra, Baleares, Cataluña y Madrid son las comunidades con mayor nivel de bienestar.

Diversidad natural y riqueza cultural

España es un caso único en Europa por su gran diversidad natural. Además, es un país con un gran número de bienes declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO y tiene una gran tradición lingüística, artística y cultural. Es uno de los países europeos que mejor ha conservado el legado de su cultura popular tradicional. Entre las más conocidas fiestas populares, destacan la Feria de Abril y la Semana Santa de Sevilla, las Fallas de Valencia, los Sanfermines de Pamplona, el Corpus Christi de Toledo, los carnavales de Cádiz y Santa Cruz de Tenerife, la Feria del Caballo de Jerez de la Frontera, las fiestas de moros y cristianos en diversas localidades de la costa levantina, y las fiestas de San Isidro en Madrid. El Camino de Santiago es una importante ruta de peregrinaje cristiana.

La Transición democrática

En 1936 tras la sublevación del general Francisco Franco contra la II República, se desencadenó la Guerra Civil española que finalizó tres años después con la victoria del bando nacional. Como consecuencia, desde 1939 hasta 1975 España estuvo sometida a la dictadura del general Franco. Su muerte abrió un periodo de incertidumbre política para encontrar la fórmula que permitiera la evolución pacífica hacia la democracia. La recesión económica y el terrorismo no ayudaron. Sin embargo, la moderación ideológica del pueblo y la hábil intervención del Rey y de los reformistas facilitaron la instauración de la democracia. El 22 de noviembre de 1975 Don Juan Carlos I de Borbón fue proclamado Rey de España. El nuevo primer ministro, Adolfo Suárez, buscó el consenso de toda la nación e inició el proceso que sustituiría el régimen dictatorial por la democracia. Con un referéndum fue aprobada la Ley para la Reforma Política. En 1977 se celebraron las primeras elecciones libres desde la Segunda República con la victoria del partido Unión de Centro Democrático (de centro-derecha).

Un comité de siete miembros elegido entre los representantes de las principales fuerzas políticas redactó la Constitución. El 6 de diciembre de 1978, en referéndum, el 88% de los españoles votó a favor de la Constitución. Este documento define la nueva organización autonómica del Estado y

los principios fundamentales de libertad y democracia donde la ley es expresión de la voluntad popular.

Felipe González, líder del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), estuvo en el poder durante cuatro legislaturas (de 1982 a 1996). Durante su gobierno tuvo lugar una importante modernización de la infraestructura y de la economía y España entró en la Comunidad Económica Europea (1986). En 1992 se conmemoró el V Centenario del Descubrimiento de América y de la publicación de la primera Gramática Castellana, de Antonio de Nebrija. También se celebraron los Juegos Olímpicos de Barcelona, la Exposición Universal de Sevilla y Madrid fue designada Capital Europea de la Cultura.

En las elecciones de 1996 y de 2000 gana el Partido Popular (PP), de centro-derecha reformista, dirigido por José María Aznar. En muy pocos años, España se había transformado en una democracia parlamentaria y había sustituido el centralismo por el modelo autonómico. La estabilidad política favoreció la economía y permitió la incorporación de España a la Unión Monetaria en 2002.

En las elecciones generales de 2004 y 2008 los socialistas, liderados por José Luis Rodríguez Zapatero, vuelven al gobierno; mientras que el vencedor de las elecciones anticipadas de 2011 fue el Partido Popular, bajo la dirección de Mariano Rajoy.

En las elecciones generales de 2015, en las que ningún partido obtuvo los suficientes votos para gobernar, entraron en escena dos nuevos partidos, Podemos y Ciudadanos. En 2016 se volvieron a celebrar elecciones generales con resultados parecidos. La crisis interna del PSOE permitió a Rajoy formar su segundo Gobierno.

El 1 de octubre de 2017 se realizó un referéndum de independencia en Cataluña no reconocido por el Estado. El parlamento catalán proclamó la independencia el 27 de octubre por lo que el Gobierno español intervino declarándola anticonstitucional y convocando elecciones autonómicas en Cataluña. En las elecciones al Parlamento de Cataluña del 21 de diciembre de 2018, los tres partidos independentistas consiguieron mayoría absoluta.

A raíz del caso de corrupción del Partido Popular, el Partido Socialista presentó una moción de censura ante las Cortes que llevó a Pedro Sánchez a ocupar la presidencia del gobierno el 1 de junio de 2018.

La sociedad

La baja tasa de nacimientos y el aumento de la esperanza de vida tienen como resultado el envejecimiento de la población española. Este hecho comporta la necesidad de servicios asistenciales para los ancianos, aunque es la familia la que se encarga en mayor medida de estas personas, sobre todo las hijas. Las principales causas del bajo índice de nacimientos son el frecuente uso de anticonceptivos, las dificultades para encontrar vivienda, el alto índice de precariedad laboral y la entrada de la mujer en el mundo del trabajo. España depende de la inmigración para renovar sus recursos humanos y mantener las prestaciones sociales actuales.

Aunque las mujeres y los hombres son iguales ante la ley, la discriminación de la mujer se produce sobre todo en el ámbito laboral: pocas mujeres trabajadoras acceden a puestos de alta dirección, las mujeres ganan menos que los hombres, el número de mujeres paradas o que desempeñan un trabajo temporal es superior al de los hombres y la mujer encuentra más dificultades que el hombre para acceder al mercado laboral. Sin embargo, estas desigualdades están disminuyendo: las mujeres que estudian y que acceden al mercado laboral son cada vez más numerosas, el

número de científicas es superior al de científicos; además, para la mayoría de los españoles, en la familia ideal ambos cónyuges trabajan fuera de casa y se reparten equitativamente las tareas del hogar y el cuidado de los hijos. El rechazo que provocan la violencia de género y el maltrato doméstico es prueba de la sensibilización de la sociedad hacia la discriminación de la mujer.

Aunque la familia es prioritaria para el 99% de los españoles, en los últimos años ha perdido cohesión y perdurabilidad. Las parejas de hecho y los matrimonios homosexuales son cada vez más numerosos. La familia llamada "nuclear" (padre, madre y uno o dos hijos) ha sustituido a la familia tradicional; además, ha aumentado el número de separaciones y de divorcios. Los padres son cada vez menos exigentes y más flexible en cuestiones de disciplina con sus hijos.

La mayoría de los jóvenes españoles es contraria a la violencia, acepta la homosexualidad y se muestra poco interesada en la política y optimista ante el futuro, a pesar de tener muchas preocupaciones como la vivienda, el paro, el terrorismo, la inmigración y los problemas económicos. Los jóvenes suelen ser tolerantes y liberales; aunque entre los jóvenes españoles persiste el machismo.

Nueva mentalidad, nuevos comportamientos

Entre los siglos XX y XXI, España ha vivido una transformación radical de sus valores y de su visión del mundo. El desarrollo económico, los valores globales, los descubrimientos tecnológicos y la digitalización han modificado la manera de ser y de pensar de muchos españoles. Las clases sociales se mezclan y la religión católica tiene siempre menos poder. Hay menos estabilidad en donde vivir la propia existencia, a causa de las ofertas de trabajo y de estudio, y eso implica un cambio frecuente de empresa, domicilio y también de pareja.

Los españoles se identifican menos con el país que con su provincia o lugar de residencia. En consecuencia, el sentimiento nacional desciende en beneficio de nuevas identidades (autónomas, regionales o locales) o de otro tipo, por ejemplo, el fútbol. En general, los españoles no participan mucho en la política y prefieren colaborar en asociaciones no gubernamentales. Se declaran multiculturales y respetuosos con las minorías.

La Constitución garantiza la aconfesionalidad del Estado y la sociedad española es cada vez más laica. Para amplios sectores de la sociedad española, el catolicismo es, hoy día, una forma de manifestación cultural más que una religión. El número de practicante es mucho menor que el número de españoles que se declaran católicos. Otras religiones oficialmente reconocidas son el protestantismo, el judaísmo, el islamismo, los testigos de Jehova y el budismo.

Entre las transformaciones que España ha sufrido en estos últimos años, un ejemplo interesante es el de los hábitos alimentarios. Tradicionalmente, en el país ibérico se han consumido alimentos mediterráneos, como pescado, aceite de oliva, cereales, verduras y frutas. De gran calidad son los productos derivados del cerdo, como el jamón serrano, los quesos y los vinos. Pero hoy, la tradición esta dando paso a la modernidad y a sus necesidades. La vida frenética impone comer precocinados, carne, embutidos y bollos industriales. Esta nueva alimentación está aumentando hasta un nivel preocupante la obesidad entre los niños y los jóvenes.

7. Hispanoamérica

Latinoamérica es el conjunto de países de América que fueron antiguas colonias de países europeos donde se hablan las lenguas romances, es decir, España, Portugal y Francia. Con el término Hispanoamérica, en cambio, nos referimos a los países americanos que comparten la lengua española y características socioculturales debido a su larga historia en común como territorios coloniales de España. A pesar de sus similitudes, entre ellos se observan también variaciones lingüísticas, étnicas, sociales, políticas, económicas y climáticas. Abarca un territorio que se extiende desde México hasta Tierra del Fuego a lo largo del continente americano.

El proceso de independencia en Hispanoamérica empezó a principios del siglo XIX: Argentina se independizó en 1816, México en 1821 y la mayoría de estados hispanoamericanos se independizaron en este mismo periodo, excepto Puerto Rico y Cuba, que estuvieron bajo el control de España hasta 1898.

El siglo XX se caracterizó por la implantación de diversas formas de dictaduras y hombres fuertes de todo tipo. Solo a finales de siglo, la mayor parte del continente logró instaurar regímenes democráticos, aunque no en todas las circunstancias se han establecido instituciones duraderas.

Durante la Segunda Guerra Mundial, el continente se mantuvo a salvo de la destrucción que el conflicto produjo en Europa, Asia y África. Sin embargo, después del conflicto, la llamada guerra fría que se extendió durante más de cuatro décadas afectó profundamente a América. En los años 60, el régimen implantado en Cuba por Fidel Castro orientó su política hacia la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), pasando a ser un aliado incondicional de esta en detrimento de los intereses geoestratégicos de Estados Unidos.

A partir de los 80, el narcotráfico ejerce una fuerte influencia en las sociedades de países hispanoamericanos, en especial en Colombia, donde Pablo Escobar se convierte en un verdadero poder paralelo al del estado. La situación degenera en un conflicto transnacional que involucra a Estados Unidos en la llamada "guerra contra el narcotráfico".

A continuación nos detendremos en tres episodios significativos de la historia contemporánea de Hispanoamérica: la Revolución mexicana, la Revolución cubana y las dictaduras militares.

La Revolución mexicana

Fue un proceso revolucionario que comenzó en 1910 contra la dictadura de Porfirio Díaz, un militar que había gobernado México durante más de veinte años. Uno de los protagonistas de la revolución fue Francisco Ignacio Madero, que forzó a Porfirio Díaz a dejar el país y se convirtió en presidente de México.

La Revolución mexicana no fue una lucha unitaria, ya que pronto empezaron a aparecer rebeldes con sus propias reivindicaciones. Uno de ellos fue Emiliano Zapata, el líder de unos campesinos del estado de Morelos que se habían quedado sin tierras y querían recuperarlas. Otro protagonista de la revolución fue Pancho Villa, que logró controlar el estado de Chihuahua.

A pesar de que en 1917 se redactó una Constitución (actualmente vigente) bastante avanzada para la época, con leyes favorables a la gente con pocos recursos (como obreros, mineros o campesinos), algunos líderes como Emiliano Zapata y Pancho Villa continuaron su lucha hasta que fueron asesinados.

Hoy en día sigue habiendo movimientos sociales herederos de la revolución mexicana que dicen luchar por un reparto justo y equitativo de las tierras. Líderes como César Chávez o el Subcomandante Marcos con el Movimiento Zapatista reivindican los derechos de los campesinos y la posesión colectiva de la tierra.

La Revolución cubana

Fue una lucha contra el régimen de Fulgencio Batista, el dictador que gobernaba Cuba desde 1934 con el apoyo de los Estados Unidos de América. De hecho, cuando Cuba se independizó de España en 1898 con la ayuda de EE.UU., estos pasaron a controlar tanto su política interna como su economía.

El líder de esta revolución fue Fidel Castro, un hombre de ideología socialista y licenciado en derecho, que desde estudiante se había interesado en la política, por ejemplo participando en iniciativas para luchar contra el dictador dominicano Rafael Trujillo. Castro admiraba las ideas de José Martí, poeta y pensador que había luchado por la independencia de Cuba de España, y que se oponía al control y a la intervención de Estados Unidos en Cuba.

Castro protagonizó un primer intento de rebelión en 1953 atacando el cuartel militar de Moncada, pero muchos murieron o fueron detenidos. Fidel Castro fue condenado a prisión y poco después se exilió a México, donde conoció a Ernesto Che Guevara. Con él planeó un nuevo ataque para derrocar al gobierno de Batista. En 1956 iniciaron una lucha de guerrillas en Cuba y en 1959 lograron la victoria: los guerrilleros entraron a La Habana y Castro se autoproclamó presidente de Cuba.

Con los años la ideología de Castro fue cambiando y se radicalizó. Se alineó con el bloque soviético (de ideología comunista) y tomó decisiones como nacionalizar la economía o llevar a cabo medidas para repartir los bienes de forma igualitaria. Una de las primeras medidas que tomó en 1959 fue expropiar las grandes posesiones de tierras y repartirlas entre las cooperativas y los pequeños propietarios. También prohibió a los extranjeros las posesiones de tierras en Cuba.

Fidel Castro estableció un régimen autoritario y gobernó en Cuba hasta 2008, cuando fue sucedido por su hermano Raúl debido a sus problemas de salud. Fidel Castro murió en 2016 con 90 años de edad. El 19 de abril de 2018 Miguel Díaz-Canel fue elegido presidente. En la actualidad, Cuba es una de las pocas dictaduras comunista que quedan en el mundo.

Las dictaduras en Hispanoamérica

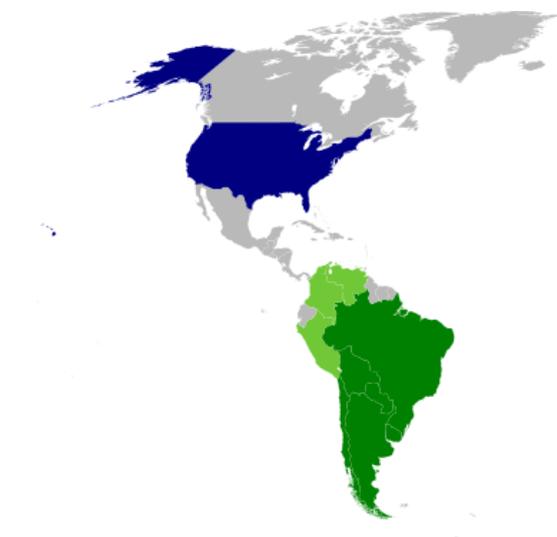
Entre los años 30 y 60 creció el fenómeno del populismo en toda Hispanoamérica. Muchos líderes políticos aprovecharon la situación económica desfavorable para obtener consenso popular

prometiando soluciones a los problemas del pueblo. Algunos de estos líderes se convirtieron en dictadores.

Durante la segunda mitad del siglo XX numerosos países latinoamericanos sufrieron dictaduras. Un claro exponente es Chile, cuya dictadura comenzó con el golpe de Estado protagonizado por Augusto Pinochet en 1973. Para contrastar la difusión de la ideología socialista y comunista en el contexto de la guerra fría, los Estados Unidos financiaron dictaduras militares en distintos países hispanoamericanos.

La Operación Cóndor es el nombre con el que se conoce al plan de coordinación de acciones y mutuo apoyo entre las cúpulas de los regímenes dictatoriales del Cono Sur de América —Chile, Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, Bolivia y esporádicamente, Perú, Colombia, Venezuela y Ecuador— llevada a cabo en las décadas de 1970 y 1980, con la participación de los Estados Unidos. El objetivo de esta operación, implantada por las dictaduras del Cono Sur, era perseguir y encarcelar a sus opositores políticos. Durante estas dictaduras fueron secuestrados y asesinados decenas de miles de personas considerados “subversivos”. Muchas de estas personas fueron lanzadas al mar desde los “vuelos de la muerte”. Como nunca se encontraron sus cuerpos, a estas personas se las conoce como “desaparecidos”. La asociación Abuelas de Plaza de Mayo fue creada por las madres de los desaparecidos para tratar de localizar y restituir a sus legítimas familias a sus nietos secuestrados durante la última dictadura militar argentina (1976-1983).

Mapa 8. Países participantes en la Operación Cóndor



- Miembros activos: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay.
- Miembros esporádicos: Colombia, Perú, Venezuela, Ecuador.
- Estados Unidos

PRINCIPALES DICTADORES
DEL MUNDO HISPANOAMERICANO

- Argentina, José Rafael Videla (1976-1981)
- Bolivia, Hugo Banzer (1971-1978)
- Brasil, Humberto Branco (1964-1967)
- Chile, Augusto Pinochet (1973-1990)
- Colombia, Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957)
- Cuba, Fidel y Raúl Castro (1959-hasta la actualidad)
- Ecuador, Alfredo Poveda Burbano (1976-1979)
- Guatemala, Carlos Castillo Armas (1954-1957)
- Honduras, Tiburcio Carias Andino (1933-1948)
- México, Porfirio Díaz (1876-1911)
- Nicaragua, Anastasio Somoza (1937-1947; 1950-1956)
- Panamá: Manuel Antonio Noriega (1983-1989)
- Paraguay, Alfredo Stroessner (1954-1989)
- Perú, Francisco Morales Bermúdez (1975-1980)
- República Dominicana, Rafael L. Trujillo (1930-1961)
- Uruguay, Aparicio Méndez (1976-1981)
- Venezuela, Marcos Pérez Jiménez (1952-1958)

Bibliografía:

El español: una lengua viva. Informe 2018, Instituto Cervantes.

El español: una lengua viva. Informe 2015, Instituto Cervantes.

España siglo XXI. Curso monográfico sobre la España contemporánea, Ed. Edelsa.

“Lengua española y lenguas indígenas de América”, Centro Virtual Cervantes.

Todas las voces. Curso de cultura y civilización (nivel A1 y A2), Ed. Difusión.

Todas las voces. Curso de cultura y civilización (nivel B1), Ed. Difusión.

¡Enhorabuena! Curso y gramática de español para itálofonos, Zanichelli.

Diccionario panhispánico de dudas (DPD) de la Real Academia Española.

“La odisea del idioma español”, en el *País Semanal*, 10 de mayo de 2015.

Quesada Pacheco, Miguel Ángel; “El español de América Central”. En *Manual de dialectología hispánica: El español de América*, dirigido por Manuel Alvar, 101-115, Barcelona, Ariel, 1996.

<https://www.ethnologue.com>

www.ucm.es/info/especulo/numero45/lengindi.html

http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/4_el_espanol_en_contacto/godenzzi_j.htm